

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 224.

Alicante 13 de Marzo de 1875.

Año VI.

NOTABLE Y RELIGIOSO ACONTECIMIENTO.

Demos hoy alguna tregua á nuestros dolores, y contemplemos henchidos de esperanza uno de los espectáculos maravillosos que nos está ofreciendo la divina misericordia.

Sobre la haz de esta tierra, cuyo imperio se dividen hoy la supersticion y la impiedad; á la hora misma en que pueblos enteros parecen olvidados de que el hombre tiene un alma criada por Dios para servirle en esta vida transitoria, con el fin de gozarle en otra sin término; mientras que, causa y efecto á un tiempo mismo de tan radical y casi universal apostasia, los príncipes de las naciones bautizadas se proclaman y se muestran indiferentes ú hostiles á la fé de Jesucristo; cuando la falsa ciencia y la falsa política traban alianza con todas las rebeliones del espíritu y todas las concupiscencias de la carne para el sacrílego absurdo de erigir en base y garantia de civilizacion el ateísmo; hé aqui que allá en un rincón del Atlántico, colgado como un nido de las crestas de los Andes, con un territorio mucho más vasto que España y sus islas adyacentes, pero poblado por poco más de un millon de habitantes, levántase un Estado cuyos legisladores, secundando la

piadosa iniciativa de su jefe, osan decretar:

1.º Que la nacion sea consagrada con especial pronunciamiento al Sacratísimo Corazon de Jesús.

2.º Que todo católico, por el mero hecho de serlo, está obligado á mantener el gobierno universal de la Iglesia.

3.º Que esta obligacion es tan impreciosa para un Estado católico como para los fieles particulares, y por consiguiente que ningun Gobierno que de católico se precie debe temer cumplir con ese deber.

4.º Que este deber es hoy tanto más apremiante cuanto nuestro Padre Santo se halla despojado de sus tierras y de sus rentas «por inicuas usurpaciones.»

5.º Y que en consecuencia, mientras dure la actual situacion angustiosa del Padre Santo, *el Estado*, «como ofrenda de justicia, de lealtad y de respeto que *el pueblo* hace al Jefe de la Iglesia,» le remitirá anualmente la décima parte de las rentas de la misma Iglesia que, por concesion de ella, pertenece al Estado; es decir, le devolverá como tributo de filial amor la porcion que la Iglesia cedía de su propiedad al Estado como signo de su amor maternal.

El Estado que con tales declaraciones y tales decretos se atreve hoy á quemar

todo lo que el mundo adora y adorar todo lo que el mundo quema, se llama LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.

La lengua en que ha sido pronunciado y comunicado al mundo ese valeroso reto de la fé contra la impiedad triunfante, es la lengua española. Sangre española corre por las venas de esos héroes de la religión; sus nombres son los nombres de nuestros padres.

Allá los llevó la Divina Providencia para salvar el honor de nuestra raza. Ellos, republicanos, están allí protestando ser dignos hijos de la España monárquica de Recaredo y de Felipe Segundo. Aquellos hermanos nuestros son, hoy por hoy, el único documento que ante Dios y ante la historia futura podemos alegar de que algún día fuimos la nación de San Fernando y de Isabel Primera.

El único Estado católico que existe hoy sobre la faz de la tierra es hijo de España.

¿Debemos enorgullecernos ó avergonzarnos?... ¿Aquello es un acta de acusación que la divina Justicia levanta allí contra nosotros para castigarnos con perpétua ignominia, ó es una prenda de esperanza que nos ofrece la divina Misericordia?

De un modo ó de otro, hermanos, ¡Dios os bendiga!

Si como españoles, como miembros de una sociedad pública, tal vez nos falta derecho para pedir parte en vuestras glorias, católicos al fin, católicos, gracias á Dios, somos la máxima porción de los pobladores de esta tierra; y en el fondo de nuestros corazones, y en el retiro de nuestros hogares, y en los pocos templos que nos ha dejado la impía ra-

pacidad de la revolución, hablamos con vuestro mismo Dios en vuestra misma lengua, le adoramos con la misma fé que vosotros y nosotros heredamos de nuestros comunes ascendientes, y con la misma confianza esperamos la redención de nuestra raza y la conversión del mundo.

Como católicos, pues, os enviamos el homenaje de nuestra admiración. Como católicos pedimos desde lo íntimo de nuestras almas al Soberano dispensador de todos los bienes, no tanto que os mantenga firmes en la senda comenzada, pues esto no lo dudamos ni un punto, como que os ampare y os defienda contra el furor del infierno conjurado seguramente contra vosotros.... ¡Oh! Por el amor que hacia vosotros sentimos, comprendemos el odio que debe teneros la revolución.

¡Dios os defienda de la ira con que sin duda os están contemplando gobiernos para quien sois una reconvención viva; pueblos para quien sois un escándalo; pedantes sañudos para quien sois una locura! No queremos ocultároslo: á vista del crimen de lesa civilización moderna que para gloria vuestra estais cometiendo, estamos seguros de que habeis de ser blanco predilecto de misterios de iniquidad.

Pero, por otra parte, ofreceis tambien un fenómeno demasiado extraordinario, sois una escepcion demasiado singular para que, al oír vuestras palabras y al mirar vuestros hechos, se pueda menos que creeros destinados á un especial fin de la Providencia.

Asentado en tinieblas y sombra de muerte estaba el mundo antiguo, bajo

la opresion de tiranos que se levantaban sobre todo cuanto se llama Dios; todas las verdades se habian disminuido entre los hombres; y toda carne habia corrompido sus caminos; cuando allá en un rincón del Asia, casi desconocido del universo, y despreciado como vil escoria por los poderosos de su vecindad, guardaba Dios á un escaso pueblo de escogidos que confesaba su santo nombre y custodiaba su sagrada ley.... De ese rincón nació, sin embargo, la luz para el mundo: de allí brotó el espíritu que renovó la faz de la tierra.....

¿Quién que conozca las leyes fundamentales de la historia del linaje humano; quién que haya observado esta especie de uniformidad, este *similiter cadens*, con que en periodos análogos se reproducen soluciones análogas de los grandes conflictos sociales; quién podrá tacharnos de temerarios por ver en vosotros un núcleo de universal restauracion?

Casi pagano ha vuelto á ser el mundo; ni una dolencia oprímia, ni una ignominia degradaba al antiguo gentilismo que no degrade y oprima al gentilismo moderno, culpable de una apostasia harto mas insensata y harto mas criminal que la de aquel. ¿Por qué habia de ser temerario esperar que, pues vosotros sois una escepcion tan singular en el mundo pagano de hoy, no esteis destinados á ser lo que el pueblo de Dios fué para el mundo pagano de ayer?

¡Hermanos, Dios os bendiga una y mil veces!

E. M.

Conocidos son en nuestra ciudad los varios y repetidos trabajos que para des- enmascarar el Espiritismo publicó nuestro SEMANARIO.

Decíamos al comenar á estenderse esta especie de epidemia moral en esta poblacion que, contra lo que sus corifeos propalaban, era aquel contrario á los dogmas y prácticas del Catolicismo; ligera y festivamente otras veces hemos indicado las perturbaciones intelectuales de que era origen; pues bien, los hechos van desgraciadamente asegurando nuestras afirmaciones.

Parece ser cierto que personas afiliadas á aquella secta están impidiendo se reorganicen algunas de las asociaciones que tenían por objeto sacar los pasos en la procesion del Santo Entierro, valiéndose de la posicion que en ellas ocupan, contrariando asi los deseos de los demás individuos que las componen, y defraudando las esperanzas de esta, por mas que se diga, católica ciudad.

Con no menor sentimiento ha llegado tambien á nuestra noticia la pérdida de la razon de varias personas ocasionada por las *inocentes* prácticas espiritistas.

¡A fé, á fé que no llegarán á este caso los fautores é *iniciados* en la flamante escuela!

Brillante fué la fiesta con que se celebró el lunes la de S. Juan de Dios, bajo cuya advocacion está el hospital de esta provincia.

Hubo Misa solemne á toda orquesta y Comunion general, asistiendo á estos actos, entre muchas personas, los señores que componen la Comisión provincial y

empleados de la diputacion, amenizándolos con sus armonias la banda de música de la Beneficencia.

Se nos asegura se ha llevado ya á efecto lo acordado por el Ayuntamiento de esta ciudad, devolviendo al Cabildo de San Nicolás la administracion del cementerio que construyó éste á principios del presente siglo, y de cuya posesion y administracion se vió privado, así como de los terrenos que para su ensanche habia últimamente adquirido.

EL FOLLETO DE MR. GLADSTONE

y la refutacion del Ilmo. Sr. Manning

El ex-ministro inglés ha publicado un folleto titulado *Los decretos del Vaticano en sus relaciones con la obediencia civil*.

En este escrito, el ex-primer ministro de Inglaterra, dirigiéndose á sus compatriotas católicos que quieran oírlo, sienta las siguientes cuatro proposiciones:

1.ª Roma ha variado su *Credo*.

2.ª Roma saca á luz los antiguos instrumentos oxidados, que hubiera podido creerse que habian desaparecido para siempre.

3.ª Es imposible convertirse á Roma sin poner el deber y la lealtad á la merced de un soberano extranjero.

4.ª En fin, Roma repudia el pensamiento moderno y lo que enseña la historia. Semejante usurpacion en la esfera civil debe tener un objeto político.

Mons. Manning, arzobispo de West-

minster, ha dado á las anteriores proposiciones la siguiente contestacion, que publica el *Times*.

La gravedad del asunto sobre el que os escribo, afectando como debe á todo católico de la nacion inglesa, hará que, conforme á la cortesía que siempre habeis tenido conmigo, publiquéis esta carta.

He recibido esta mañana un ejemplar del folleto titulado *Los decretos del Vaticano en sus relaciones con la obediencia civil*. He visto en esto una apelacion directa á mi, ya por el puesto que ocupo, ya por los escritos que he publicado, y reconozco gustoso el deber que tengo por ambas razones; así, no quiero dejar pasar el dia sin rechazar en nombre de los católicos de este pais la mas ligera imputacion sobre su lealtad, y por mi doctrina estoy pronto á demostrar que los principios que siempre he enseñado están encima de toda acusacion sobre este punto.

Es verdad tambien que en la página 57 del folleto, Mr. Gladstone expresa su creencia de «que muchos de sus amigos y conciudadanos son por lo menos tan buenos ciudadanos como él mismo.» Pero como todo el folleto es un argumento elaborado para probar que toda la doctrina del Concilio del Vaticano hace imposible que lo sean, no puedo aceptar este gracioso reconocimiento, que implica que son tan buenos ciudadanos porque están en desacuerdo con la Iglesia católica.

Faltaria á los deberes que me unen á los católicos de este pais, y á los míos propios, si no diera pronto un mentis á esta declaracion, y si no afirmase con igual presteza que la lealtad de nuestra

obediencia civil es, no contra la doctrina católica, sino por razón de esta misma doctrina.

El resumen de los argumentos del folleto que acaba de publicarse es este: «Que tal cambio han sufrido las relaciones de los católicos con el poder civil de los Estados por los decretos del Vaticano, que no les es posible por mas tiempo prestar igual entera sumision, como podrían hacerlo antes de la promulgacion de esos decretos.»

En respuesta, basta por el presente afirmar:

1.º Que los decretos del Vaticano no han alterado en lo mas minimo las obligaciones ó condiciones de la obediencia civil.

2.º Que la obediencia civil de los católicos es tan entera como la de todos los cristianos y la de todos los que reconozcan las leyes divinas ó naturales.

3.º Que la obediencia civil de ningun hombre es ilimitada; por consecuencia la obediencia civil de todos los que creen en Dios, ó está dirigida por su conciencia, ó está en este sentido dividida.

En este sentido, y no en otro, puede decirse con verdad que la obediencia civil de los católicos está dividida; la obediencia civil de todo cristiano inglés está limitada por su conciencia y por la ley de Dios, y la obediencia civil de los católicos no está limitada; ni mas ni menos.

Se ha consolidado la tranquilidad pública en el imperio británico durante el último medio siglo por la eliminacion de los conflictos religiosos y de las desigualdades de nuestras leyes. El imperio alemán podia haber sido igualmente pacífico y estable, si sus hombres de Estado no

hubiesen procurado en mal hora resucitar los antiguos fuegos de la desunion religiosa.

La mano de un hombre, mas que otro alguno, arrojó la tea de la discordia en el imperio alemán. La historia de Alemania recordará el nombre del doctor Ignacio Döllinger como el autor de esta desgracia nacional. Lamento, no solamente leer este nombre, sino reconocer los argumentos del Dr. Döllinger en el folleto que tengo delante. ¡Quiera Dios preservar estos reinos de las públicas y privadas calamidades que están visiblemente amenazando á la Alemania!

El autor de este folleto, en su primera linea, nos dice que su propósito no es de polémica, sino pacífico. Siento que, con tan buena intencion, se haya equivocado en la eleccion de los medios.

Pero mi propósito no es criticar ni controvertir. Mi deseo y mi deber como inglés, como católico y como Prelado, es reivindicar para mi rebaño y para mí mismo una sumision civil tan pura, tan verdadera, tan leal como la presta el distinguido autor del folleto ó cualquier otro súbdito inglés. — *Arzobispo de Westminster.*

Habiendo rogado sir James Gordon Bennet á Mons. Manning que le explicara algunas frases de su escrito contra el folleto de Gladstone, publicado por el *Times*, el insigne Prelado le ha dirigido la siguiente carta:

«Mi querido señor: Contesto como sigue á vuestra pregunta sobre mi exposicion de los decretos del Concilio del Vaticano, publicada en el *Times* de ayer.

He afirmado que los decretos del Vaticano no han modificado ni en una letra

Las condiciones con sujecion á las cuales los católicos deben obedecer á la autoridad civil en las cosas civiles.

Todo el folleto de Mr. Gladstone se funda en la afirmacion contraria, y con ella cae por su base.

Como prueba de mi propia aseveracion añado:

1.º Que la infalibilidad del Papa era una doctrina de fé divina, antes de que se reuniese el Concilio del Vaticano. En la segunda y tercera parte del libro titulado *Petri privilegium* he dado pruebas mas que evidentes de esta asercion.

2.º Que el Concilio del Vaticano ha proclamado pura y simplemente una verdad antigua, no ningun dogma nuevo.

3.º Que, por consiguiente, desde el Concilio del Vaticano la posicion de los católicos para con la autoridad civil es enteramente la misma que antes de este Concilio.

4.º Que los poderes civiles del mundo cristiano han vivido hasta el presente siempre en buenas relaciones con la Iglesia infalible, y estas relaciones han sido reconocidas y definidas por la Iglesia en sus Concilios. El Concilio del Vaticano no tenia por lo tanto que decir nada nuevo sobre este punto.

5.º Que el Concilio del Vaticano no ha dado absolutamente ningun decreto relativo al poder civil, ni siquiera llogó á hablarse en él de este asunto.

La obediencia civil de los católicos tiene su fundamento en el derecho natural y en las leyes reveladas por Dios. La sociedad tiene su origen en la naturaleza humana, y los súbditos están obligados á obedecer á sus gobernantes en todo lo que es legítimo. Cuando es cristiana la socie-

dad, tiene una sancion mas elevada; los súbditos están obligados á obedecer á los gobernantes por cumplir con su conciencia, y porque saben que el poder trae su origen de Dios. Los decretos del Concilio no han podido introducir cambio alguno en este punto, por la sencilla razon de que no han tocado á él.

Toda la argumentacion de Mr. Gladstone descansa sobre una afirmacion errónea, á que le ha inducido, no puedo imaginar que sea otra la causa, la confianza que sin razon alguna ha concedido al Dr. Dœilinger y á alguno de sus amigos.

Por razones públicas y privadas deploro profundamente este acto de imprudencia, que calificaria tambien de injusto, si no creyese, como creo, en la sinceridad de Mr. Gladstone.

Lo deploro como un acto que rompe la armonia y las proporciones de la vida de un gran hombre de Estado, y como el primer accidente que ha venido á turbar una amistad de cuarenta y cinco años.

Durante toda su vida pública habia contribuido poderosamente á consolidar la paz cristiana y civil de estos reinos. Este acto, á menos que lo impidan la Providencia divina y el buen sentido de los ingleses, puede destruir mas que la obra de la carrera pública de Mr. Gladstone, y al final de una larga vida puede manchar un gran nombre.

Soy siempre, mi estimado señor, vuestro servidor y amigo. — ENRIQUE EDUARDO, Arzobispo de Westminster.

MOVIMIENTO CATÓLICO.

UN TRIUNFO

DE LOS CATÓLICOS EN CHILE.

El *Católico Argentino* del 12 de Diciembre último nos da en los términos siguientes la buena noticia de haber sido desechadas por el Senado de la república de Chile las inicuas *leyes eclesiásticas* votadas por la Cámara de diputados:

«La persecucion contra la Iglesia, iniciada y proseguida con saña por el orgulloso canciller del imperio aleman, habia encontrado imitadores entre los liberales de Chile; y el Gobierno de esta república, contra lo que fundadamente esperaba el partido católico que lo habia elevado al poder, queria dictar leyes ofensivas á la libertad é independendencia de la Iglesia, atentando de esta suerte contra los derechos de la conciencia cristiana y hollando los mas sagrados deberes de los hombres libres y honrados. Y esto se hacia, ó se pretendia hacerlo creer mas bien hipócritamente, con el especioso pretesto del bien y de los intereses de la Iglesia.

Siempre hemos creido que la peste mas terrible que el infierno ha vomitado sobre el mundo, era la secta que se llama *católico-liberal*, secta maldita y nunca bastante odiada. ¡Con cuanta razon la ha condenado y anatematizado el Papa! Si fuera posible engañarse sobre sus desig-nios, lo que ha pasado en Chile bastaria para abrirnos los ojos. Al mismo tiempo que hacian protestas de Catolicismo, de amor al Clero y de adhesion profunda á la Iglesia, los hombres del Gobierno chi-

leno fraguaban leyes tiránicas para entregar la Iglesia encadenada á discrecion del Estado.

Para llegar al logro de sus fines, han puesto en práctica toda suerte de medios; cartas, visitas, promesas, amenazas, súplicas, calumnias infames, pérfidas insinuaciones, insultos, mentiras y motines al grito de *muera el Clero*.

Por fortuna el pueblo católico de Chile ha sondeado desde el primer momento la profundidad del abismo en que lo querian precipitar. Todas las clases de la sociedad han dado las pruebas mas admirables de su amor á la Iglesia y de adhesion á sus Obispos, los cuales dieron inmediatamente el grito de alarma, declarando que cuantos votasen tan inicuas leyes incurririan en las censuras de la Iglesia.»

No obstante la Pastoral de los Obispos, hubo católicos que en la Cámara de diputados no tuvieron reparo en poner en manos del Gobierno, votando dichas leyes, el arma de la persecucion contra la Iglesia. El Senado, sin embargo, las ha desechado por 10 votos contra cuatro, siendo de estos últimos un individuo del Gobierno.

«Felicitemos, concluye diciendo el *Católico Argentino*, al pueblo de Chile por el señalado triunfo que acaba de alcanzar sobre el corrompido y corruptor liberalismo-católico, verdadera plaga de nuestra época.»

—
ALEMANIA.—La hija del baron Werther, embajador de Alemania en Constantinopla, se ha convertido al Catolicismo.

—
BÉLGICA.—Todos los años, el dia 17 de Diciembre, se celebra con gran con-

curso de fieles en los templos de Bruselas la *misa de oro*, de institucion tradicional, para implorar la clemencia de Dios en favor de los navegantes y viajeros que cruzan los mares en el tempestuoso mes de las borrascas y los témpanos de hielo que se desprenden de las heladas aguas del Norte.

VARIEDADES.

PENSAMIENTOS.

(Fragmentos de un libro inédito dedicado á mi hijo.)

I.

¡Fé cristiana! ¡luz divina!
Solo en tí está la verdad:
Quien te abandona, camina
Tras la duda á la impiedad.

II.

¡Qué soledad en el Templo...!
Los que sabios os llamais...
¿Dónde dais al mundo ejemplo
De vuestra fé? ¿Dónde cráis?

III

No existe dicha en la tierra
Que no traiga el llanto en pos...!
Tan solo estable se encierra
En el santo amor de Dios.

IV.

Gloria... riqueza... poder...
Humo! lodo! vanidad!
Amar... esperar... creer...
La paz! la felicidad!

V.

Cumple tu fin, hijo mio;
Ama y sirve al Hacedor...
Lo demas es desvario
De este mundo engañosor.

VI.

Virtud y pátria sin fé
Son tan solo nombres vanos. .
Quien á Dios no ama ni vé...
¿Cómo amar á sus hermanos?

VII.

Hijo mio, te aconsejo
No temas la ancianidad,
Pero sí el hacerte viejo
Sin aprender la verdad.

VIII.

No desconfies jamás
Si atribulado te vieres;
Ten fé y haz lo que pudieres...
¡Ya hará el Señor lo demás!

IX.

¡Cuánto afan! ¡Cuánta ansiedad!
—Do vas, mortal?— ¡Ay de mí!
Busco la felicidad.....
—La tienes dentro de ti.

X.

¡Ah Señor! Nunca te amé
Hasta que senti ofenderte...
Entonces triunfó mi fé
Del pecado y de la muerte.

XI.

Entre el llanto y el dolor
El hombre á aprender empieza

Su pequeñez y flaqueza...
¡Benditos sean, Señor!

XII.

Fé, paz, y camino, y luz,
Y heroísmo y humildad,
Y amor y felicidad...
¡Todo está al pié de la Cruz!

XIII.

Cuando contemplo, Señor,
De mi prójimo la ira...
Y pienso en tu ley de amor,
¡Cuánta compasion me inspira!

XIV.

Cuanto mas altos se hallan
Los hombres... ¡más amarguras!
Pues las tormentas estallan
Casi siempre en las alturas.

XV.

¡Señor, ten piedad de mi!
No me abandones jamás...
Pues mi corazon sin ti
Cambia en infierno su paz.

XVI.

Desprecio el oro... y la fama
Del Genio... y el poderio...
¡Solo envidia á quien te ama
Como mereces, Dios mio!

XVII.

Señor, cambia mi inquietud
Y mi anhelo de saber
En el afan de obtener
Mi corazon la virtud.

XVIII.

¡Dios mio, cuan engañado
Lejos de tus sendas voy!....
Huyo de tu Cruz..... y estoy
Al mundo crucificado.

XIX.

¡Alma! si no eres dichosa,
Piensa en tu Patria ¡en el cielo!
Imágen de Dios hermosa.....
¿No tienes libre tu vuelo?

XX.

¡Ah, Señor! no hay para el hombre
Placer que pueda igualar
Al que siente al escuchar
Que invoca su hijo tu nombre.

XXI.

Hermanos, no vacilemos.....
La vida es breve..... ¡valor!
Y con Cristo subiremos
Tras del Gólgota al Tabor.

XXII.

¡Pobre Madre! al espirar
Me dijiste: «Seas honrado,»
Y me dabas á besar
A Jesús crucificado!
Tus palabras son luz
Desde aquel tremendo dia.....,
Y cuando beso á Jesús
Siempre esclamo: «¡Madre mia!»

XXIII.

¡Cuántas veces abrazamos
El error por la verdad!
Y cuántas veces hallamos
La desgracia..... do soñamos
Hallar la felicidad!



XXIV.

¡Cuántos en la ciencia hallaron
Su caída y perdición!
¡Cuán pocos á Dios se alzaron!
Unos solo á la razón
Siguieron!.... otros oraron!....

XXV.

Tras de tanta vanidad.....
Hallé, Señor, la verdad
En ti; ¡benditos treinta años!
¡Bendita la hermosa edad
Libre ya de desengaños!

XXVI.

Infeliz del que privado
¡Oh Sol! se halla de tu luz!.....
Pero mas infortunado
Quien no vive iluminado
Por tu luz divina..... ¡oh Cruz!

XXVII.

De santa y pura emoción
Deja que bañen tu faz
Lágrimas..... que perlas son!
¡Ay del duro corazón
Que no ha llorado jamás!

XXVIII.

—Padre que afanado vives...
¿hablas á tu hijo de Dios?
—Le doy ciencia... y gloria! y oro!!
—¡Ay de ti!... no... ¡ay de los dos!!

XXIX.

Hijo... el mundo ya te llama
al combate preparado:
¡su señor serás si vences!
¡si eres vencido... su esclavo!

XXX.

Con los brazos levantados
á los cielos... ¡buen Jesús!
llamas al hombre y le dices:
«Tu salvación es mi cruz.»

XXXI.

Quien teme á Dios... ¡solo á él te-
ese es más fuerte: ¡hijo mio! (me)
y es más cobarde y más débil
quién mas se ama á si mismo!

XXXII.

Si todo vacila y cae
ó amenaza en derredor...
¿qué le importará al que tiene
puesta su esperanza en Dios?

XXXIII.

Nunca es sabio quien no es bueno;
sin virtud la ciencia es vana,
y es más sabio quien al cielo
mas su espíritu levanta.

XXXIV.

Hijo, no esperes del hombre
de tus virtudes el premio...
¡casi nunca las comprende!...
¡las comprende y premia el cielo!

XXXV.

Virtud que busca el aplauso,
no es verdadera virtud!...
que ésta es humilde... y no pide
al mundo gloria... ¡una cruz!

XXXVI.

¡Gloria, cuán vano es tu nombre!
tu breve imperio... ¡cuán vano!

y cuantos afanes cuestas...
y cuantos tormentos!... cuantos!

XXXVII.

Los que llenasteis el mundo...
¡Carlos! ¡César! ¡Alejandro!
hoy caben vuestras cenizas
en el hueco de mi mano!...

XXXVIII.

¡Qué veloz el placer pasa!
¡que tardo el dolor camina!
¡y qué verdad es que un valle
de lágrimas es la vida!

XXXIX.

—¿Quién es mas libre en la tierra
y de la tierra Señor?

—Quien mas se vence á si mismo
por el santo amor de Dios!

XL.

Hijo, no envidies á nadie
por feliz que te parezca!...
pues á veces más espinas
oculta la flor mas bella!

XLI.

No ambiciones, hijo mio,
no ambiciones nunca nada...
mira que gloria y poder
al hombre de Dios apartan.

XLII.

¡Oh cristalino arroyuelo!...
de la vida imágen bella...
¡mas feliz cuanto ignorado!...
¿por qué bajas á la vega?

XLIII.

Estrellas que fulgurais...
azul cielo... dulce voz

del ancho mar... blanca luna...
¡habladme, habladme de Dios!

XLIV.

El tesoro que yo tengo
no me lo pueden robar:
está tan alto... tan alto...
que solo Dios lo ve ya!

XLV.

Hijo, obedece al Señor,
cumple fiel sus mandamientos,
pues la obediencia es la llave
que abre las puertas del cielo.

XLVI.

Los hombres ocupan solo
dos campos... «¿Quién como yo?»
gritan en uno, y en otro
responden: «¿Quién como Dios?»

XLVII.

Conocer nuestros deberes,
hijo, fácil cosa es;
pero es cosa harto difícil
lo que prescriben hacer:

Mas aquel que invoca á Dios
cumple siempre su deber,
pues sin Dios todo es difícil,
y todo fácil con él!

XLVIII.

Quién á la fé sustituye
con la duda y la impiedad,
los fundamentos destruye
de la misma sociedad.

XLIX.

Hijo, en el mundo has de hallar
grande afan, grande inquietud
por crecer y por gozar;
gran descuido en adornar
el alma con la virtud!

¡Ten del mundo compasion!
la virtud es un tesoro,
y lo demás... ¡sueños son!
guárdala en tu corazon
como el avaro su oro!

L.

—Usted juzgue la accion mia
como quiera, que algun dia
Dios nos juzgará á los dos!...
—¡Já! ¡já!... deje usted me ria...
Mas, ¿de quién, de mi ó de Dios?

Miguel Amat y Maestre.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial á las nueve y media Misa conventual con sermón que predicará el Dr. D. Casiano Quilez, canónigo magistral. Por la tarde será el Septenario á las cuatro menos cuarto, con sermón que dirá D. Florentino de Zarandona, canónigo. En la Virgen de Gracia predicará en el mismo ejercicio D. Vicente Morell, teniente cura de la Colegial. En Santa María Misa mayor á las nueve. En las Agustinas continúa el novenario de S. José.

Lunes.—En la Colegial será orador en el Septenario de Dolores el Lic. D. José Sanchiz, canónigo doctoral. En la Virgen de Gracia D. Rafael Amat, pbro. En Sta. María da principio el novenario de la Soledad de la Virgen á las cinco de la tarde con rosario, meditacion, sermón que dirá D. Francisco J. de Guimben.

Martes.—En el Septenario de los Dolores, en la Colegial, predicará D. Mariano Angelo Borja, canónigo. En la Virgen de Gracia D. José Juliá, capellan de las Agustinas. En la iglesia de estas á las tres y media sermón y luego la novena de San José.

Miércoles.—En la iglesia de las Agustinas solemnes triduo á Jesús Sacramentado. Por la mañana á las ocho, despues de manifestar, será la Misa mayor, y por la tarde á las tres y media meditacion, sermón que dirá D. Enrique Farach, pbro., y reserva.—En la Colegial predicará en el Septenario D. Antonio Miravete, canónigo.—En la Virgen de Gracia D. José Carratalá, teniente cura de la Colegial.—En Santa María, en la novena de la Soledad D. Vicente Morell.

Este dia, en el Monasterio de Sta. Faz á las ocho de la mañana se verificará una magnífica funcion en honor á esta Santa Reliquia, en la que habrá misa á toda orquesta y sermón que esta á cargo del presbítero D. Antonio Sanchez Alcaráz, director del colegio de S. José de esta ciudad.

Jueves.—Predicará en el Septenario de Dolores de la Colegial el Dr. D. Casiano Quilez, magistral.—En la Virgen de Gracia D. Antonio de P. Ibañez, pbro.—En la novena de la Soledad el referido D. Enrique Farach.—En el triduo don Vicente Morell.—En las Capuchinas á las seis y media Misa de renovacion y por la tarde á las cuatro el Septenario de los Dolores, con sermón.

Virenes.—El Patriarca S. José. En la Colegial á las nueve y media misa con sermón que dirá el referido D. Vicente Morell, y por la tarde el Septenario, en el que predicará D. José Baeza, beneficiado de la misma.—En la Virgen de Gracia Misa mayor á las ocho y media con sermón que pronunciará D. Florentino de Zarandona, canónigo, y por la tarde lo será D. Francisco J. de Guimben, vicario de la misma. En la novena de la Soledad predicará D. Rafael Amat.—En las Agustinas á las siete y cuarto Misa de Comunion, á las ocho misa con sermón que dirá D. Librado Carrillo, sacristan mayor de la Colegial.—Por la tarde, último dia del Triduo, predicará el ya citado D. José Juliá.

Sábado.—En la Colegial á las ocho Misa de renovacion.—En Santa María predicará en la novena de la Soledad el ya nombrado D. Antonio de P. Ibañez.
